

VII Congreso Virtual Internacional Transformación e Innovación en las Organizaciones
(noviembre 2019)

COMPETITIVIDAD SISTÉMICA Y RELACIÓN COSTO PRIVADO EN LAS MICRO INDUSTRIAS DEL ESTADO DE CAMPECHE

José Alberto Sánchez López¹
alberto_sabchez@itsescarcega.edu.mx

Dulce María de Jesús Delgado Cih²
dulce_delgado@itsescarcega.edu.mx

Marco Antonio Jiménez Méndez³
marcu.mendez419@outlook.com

Ricardo Julian Coronado Arceo⁴
ricardojca12@gmail.com

INSTITUTO TECNOLÓGICO SUPERIOR DE ESCÁRCEGA

Resumen

La competitividad sistémica y la relación costo privado (RCP) son dos de los temas relacionados con la capacidad de generar ingresos por encima del promedio de las empresas del sector industrial. Mediante su análisis se puede realizar un diagnóstico a nivel micro y macro para conocer la situación actual en la que se encuentran. El objetivo del estudio es analizar la competitividad sistémica y relación costo privado en microempresas del estado de Campeche. La investigación es de tipo descriptiva,

¹ Profesor de tiempo completo. Instituto Tecnológico Superior de Escárcega, Campeche, México

² Profesora de tiempo completo. Instituto Tecnológico Superior de Escárcega, Campeche, México

³ Tesista egresado de Instituto Tecnológico Superior de Escárcega, Campeche, México.

⁴ Tesista egresado de Instituto Tecnológico Superior de Escárcega, Campeche, México.

con enfoque cuantitativo, al medir el nivel de competitividad a través del indicador RCP. Los resultados muestran que las microempresas del estado de Campeche no son competitivas, ya que presentan deficiencias en varios factores a nivel micro y macro. Sin embargo, se encontró que la mayoría de ellas son competitivas desde el análisis del RCP, aunque los ingresos que generan las microempresas, en relación a la competitividad sistémica no son los suficientes como para asumir responsabilidades mayores, ya que estas no tienen la solvencia económica necesaria. Esto se debe a la cultura emprendedora del empresario, debido a que no tiene visión de crecimiento, sólo buscan generar ingresos que les permitan satisfacer sus necesidades diarias.

Palabras clave: competitividad sistémica, RCP, microempresas.

Introducción

La falta de competitividad en las Microempresas es uno de los más grandes problemas a los que se enfrentan las Micro industrias Mexicanas, lo que provoca que estas se mantengan en un escenario estático. Por este motivo se hace necesario conocer el nivel de competitividad de las mismas. Bajo este marco, la Encuesta Nacional sobre Productividad y Competitividad de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (ENAPROCE 2015), realizada por el INEGI (2016); revela que de las microempresas en México:

El 14.7% de los empresarios aseguran que no desean crecer, de este total, el 28.4% lo atribuye a la inseguridad, el 25.1% están satisfechos con las condiciones de sus empresas, el 18.6% argumentan complicaciones administrativas, el 10.6% por impuestos altos y el 6% externa que enfrentarían tramites más costosos (p.11).

En relación con lo mencionado anteriormente, “aunque el 85.3% de las micro, pequeñas y medianas empresas sí desean crecer, algunos factores que impiden su desarrollo son la falta de financiamiento, exceso de trámites e impuestos altos, además de la competencia de empresas informales” (Soto, 2016).

Las organizaciones presentan problemáticas comunes, a nivel interno, Maldonado, Ojeda, Uc, Valdez, & Medina (2017) mencionan que:

Las actividades empresariales del día a día que realizan los micronegocios en México, al igual que en cualquier otro país latinoamericano, están muy limitadas de recursos humanos, técnicos y financieros, y por lo común están en función de los conocimientos, capacidades, habilidades y experiencias que tienen los gerentes y/o propietarios (p. 17).

Por lo general el empresario que se encuentra al frente de la PYME, desconoce la necesidad de tener controles, supervisados, que le permitan anticiparse a los problemas, comúnmente se observa que los administradores son sorprendidos en situaciones que pudieron anticiparse de contar con un sistema de control interno adecuado (García, Fajardo, & Medina, 2013).

Estos problemas de las empresas son muy comunes, y aunados a la problemática de factores macro ambientales se hacen cada día más frecuentes en las organizaciones. El estado de Campeche ha experimentado un bajo crecimiento económico en las últimas décadas. Migueles (2018), expone en el Universal el bajo crecimiento económico del Estado de Campeche:

El estado de Campeche es la entidad con la mayor caída de su PIB, de 2010 a 2016 reportó una contracción de 3.7% promedio anual. Este comportamiento se acentuó en el primer semestre de 2017, al registrar una caída promedio de 7.1%, cifra que contrasta con el alza de 2% reportado en el país para este mismo periodo.

Los resultados expuestos dejan en evidencia que la economía en el estado de Campeche presenta datos desalentadores.

En este contexto, González (2018), en el periódico la Jornada muestra lo siguiente:

A nivel regional, el PIB cayó en 10 de los 32 estados del país y Campeche y Tabasco registraron el retroceso económico más grave de 8.2 y 8.5 puntos porcentuales, que el banco atribuyó a su alta dependencia a la industria petrolera, cuya producción y precios cayeron.

La inestabilidad del contexto macroeconómico perjudica considerablemente la operatividad de los mercados y ejerce un efecto negativo sobre el crecimiento de la economía. “El Banco de México ha determinado en los últimos años, una política monetaria restrictiva, en un esfuerzo por contener la presión inflacionaria” (Díaz, Prieto, & Treviño, 2004).

De acuerdo con el Indicador Trimestral de la Actividad Económica Estatal (ITAAEE), el estado de Campeche no ha impulsado su economía, ya que ha mostrado un retroceso a nivel Nacional, ya que durante el primer trimestre de 2018 mostró una “variación de -0.6% respecto al trimestre anterior y una variación -6.5% respecto a igual trimestre de 2017” (INEGI, 2018).

En este contexto, es preciso mencionar que la competitividad sistémica es un tema de mucha importancia, debido a que el entorno en que se desenvuelven las Micro industrias del Estado de Campeche, cada vez es más globalizado, representando un reto para las mismas, que muchas veces por factores desconocidos, se mantienen estáticas.

Bajo este marco, de manera general los motivos de realizar el presente estudio son los siguientes:

1. Conocer cuáles son los factores a nivel micro y macro que influyen en la competitividad sistémica en microempresas del estado de Campeche (Municipios de Hecelchakán, Hopelchén, Tenabo, Champotón, Escárcega y Calakmul). Esto ayudará a establecer propuestas de mejora para las empresas y contribuir a disminuir el crecimiento negativo de la economía del estado.
2. Es necesario realizar el estudio desde un enfoque que involucre el ambiente micro y macro de las empresas, para conocer la situación en la que se encuentran actualmente, para el diseño de estrategias adecuadas.
3. Con este estudio se pretende encontrar datos relevantes que permitan iniciar o continuar con estrategias que incidan en el aumento del nivel de la competitividad de las microempresas del estado de Campeche (Municipios

de Hecelchakán, Hopelchén, Tenabo, Champotón, Escárcega y Calakmul), para contribuir a mejorar el nivel de crecimiento económico de la población.

4. Contribuir a integrar a las microempresas en cadenas de valor globales e integración de clúster. Mediante estas acciones hacer frente a la política presupuestal, sistema tributario y sistema financiero.

Competitividad

La competitividad es un tema muy discutido y confrontado por varios autores, entre los cuales algunos coinciden al darle una definición al concepto. Corona (2002) expone que “la competitividad es una variable multifactorial que se compone de formación empresarial, habilidades administrativas, laborales y productivas, la gestión, la innovación y el desarrollo tecnológico” (p. 57).

Sánchez, Vázquez y Mejía (2017) coinciden con lo expuesto, mencionando que “la competitividad se describe como una variable multifactorial que tiene relación con la formación empresarial, las habilidades (administrativas, laborales y productivas), la gestión, la innovación y el desarrollo tecnológico” (p.96). En síntesis, con la conceptualización de competitividad de acuerdo a los autores antes expuestos, se deja en contraste que la competitividad puede ser entendida como un concepto que incluye diferentes factores y que se relaciona con la estructura interna de la empresa.

La competitividad no es solo una idea, más bien consiste en un concepto práctico y objetivo, ya que persigue un fin económico real. Al respecto, Rubio y Baz (2015) exponen que “la competitividad de cada empresa depende de sus propias estructuras internas, es decir, de su organización y capacidad para producir de una manera tal que pueda elevar sus ventas y ganarle a sus competidores en distintos ámbitos”.

De manera general, los autores coinciden que la competitividad de una organización depende de su estructura, que se relaciona con los factores internos y externos de una empresa que le sirven de ventaja para desenvolverse ante la competencia. Sustentando lo expuesto, Morales y Pech (2000) mencionan que “una empresa es

competitiva cuando posee aquellos factores que le permiten disponer de cierta(s) ventaja(s) para lograr un desempeño superior al de sus competidores” (pp. 49-50).

En contexto, la competitividad es uno de los temas de mayor importancia, debido al impacto que tiene hacia las Micro industrias, ya que se relaciona con la rentabilidad, tomando en consideración factores que son clave para su desarrollo, tales como los tecnológicos y productivos en relación al costo. Es evidente que las Micro industrias deben poseer factores estratégicos que le sirvan como ventaja para sobresalir ante la competencia.

En relación a lo anterior, Flores y González (2009) exponen que “el análisis de la competitividad de las PyMES es complejo y constituye un reto para proponer nuevas metodologías fáciles de implementar que permitan su adecuado estudio y que garanticen buenas soluciones” (p. 85). Es evidente que una empresa que no es competitiva, es una organización estática que en corto plazo puede cerrar sus puertas al mercado.

Las Micro industrias deberían ser capaces de mejorar su nivel de desempeño en el mercado en el que se desenvuelven. Estas deben hacer uso de ventajas que les permitan mantener un nivel competitivo aceptable, para sobresalir entre la competencia, ya que actualmente se enfrentan a un mercado muy globalizado, donde unas de ellas mueren y otras sobreviven, debido a su nivel competitivo.

Entendemos por competitividad a la capacidad de una organización pública o privada, lucrativa o no, de mantener sistemáticamente ventajas que les permitan alcanzar, sostener y mejorar una determinada posición en el entorno socioeconómico. La ventaja de una organización estaría en la habilidad, recursos, conocimientos y atributos de los que dispone, mismos de los que sus competidores carecen o tienen en menor medida, lo cual hace posible la obtención de rendimientos superiores a los de ellos. (Ortiz, López, & Quinteros, 2013).

De acuerdo a lo anterior, la competitividad de las Micro industrias es fundamental para lograr consolidarse en un mercado nacional, por lo cual se hace necesario que

estas logren utilizar ventajas adecuadas acorde a sus necesidades que les permitan competir y generar utilidades en promedio superior a su competencia, ya que actualmente se enfrentan a un mercado adverso, con organizaciones que cuentan con solidez financiera y con una estructura interna y externa más consolidada.

Existen autores que exponen que la competitividad se relaciona con los agentes económicos. Rosales (1994) menciona que “la competitividad reclama también mercados competitivos, transparentes y de acceso fluido para los diversos agentes económicos. Mantener la estabilidad de los incentivos y reducir los costos de búsqueda, transacción e información, es otra forma de apoyar la competitividad” (p. 63). Benzaquen, del Carpio, Zegarra, & Valdivia, (2010) coinciden con lo expuesto por Rosales (1994) haciendo mención que “la competitividad de las regiones que constituyen un país juega un papel importante para que los esfuerzos se orienten a lograr un desarrollo sostenido que incida en el bienestar de la población” (p. 70).

Costos

Los costos están conformados por todos los recursos utilizados en una empresa u organización para la producción de un bien o servicio, como actividad económica. Expuesto de otra manera, estos representan los gastos de fabricación empleados en la producción de un bien o para brindar un servicio. En síntesis, la palabra “costos” es definida por varios autores, desde diferentes perspectivas, pero con similitudes (ver tabla 1).

Tabla 1

Definición de costos, según autores.

Libro	Autor	Concepto
Sistemas de Costos. Un proceso para su implementación.	Rojas (Rojas, 2007).	Se entiende por costo “la suma de las erogaciones en que incurre una persona para la adquisición de un bien o servicio, con la intención de que genere un ingreso en el futuro” (p. 9).

Contabilidad de Parra (Parra, 2009). costos.		Los costos “son aquellas erogaciones necesarias para producir o prestar un servicio. Se hacen con el fin de adquirir artículos, propiedades o servicios y serán recuperables en el momento en que se venda el producto o servicio” (p. 23).
Costos históricos.	Jiménez (Jiménez, 2010).	El costo “es toda erogación o desembolso de dinero (o su equivalente) para obtener algún bien o servicio (p. 11).
Costos I.	Cárdenas (Cárdenas, 2011).	El costo es “la suma de las inversiones que se han efectuado en los elementos que concurren en la producción y venta de un artículo o desarrollo de una función” (p. 29).
Costos. Modalidad Órdenes de producción.	Chiliquinga y Vallejos (Chiliquinga & Vallejos, 2017).	“Es el conjunto de valores incurridos en un período perfectamente identificados con el producto que se fabrica. El costo es recuperable” (p. 8).

Nota: Elaboración propia con datos extraídos de Rojas (Rojas, 2007), Parra (Parra, 2009), Jiménez (Jiménez, 2010), Cárdenas (Cárdenas, 2011), Chiliquinga y Vallejos (Chiliquinga & Vallejos, 2017).

En contraste con lo expuesto, los autores dejan en evidencia la importancia de los costos dentro de una organización, para llevar a cabo las actividades económicas. Por tanto, los costos son inversiones que se realizan, con la finalidad de producir un bien u ofrecer un servicio, mismo que es recuperable, mediante la generación de utilidades posterior a su venta.

Enfoque de la competitividad sistémica (CEPAL)

El análisis de los factores de la competitividad sistémica a diferentes niveles analíticos (meta, macro, meso y micro), permite mejorar el nivel competitivo de las Micro industrias. Por ello Esser, Hillebrand, Messner y Meyer (1996), en su trabajo de investigación *Competitividad sistémica: nuevo desafío para las empresas y la política* publicado en la revista de la CEPAL, ostentan los factores determinantes de la competitividad sistémica en la industria, de una forma más compleja (p. 41).

En contexto con lo anterior, Von (2005) en su trabajo *Gobernanza sistémica y desarrollo en América Latina*, publicado en la revista de la CEPAL, menciona que “la competitividad sistémica es un concepto surgido del Instituto Alemán de Desarrollo en la década de 1990, para contribuir a una mejor comprensión de los desafíos que planteaba la globalización en materia de desarrollo económico, competencia y organización empresarial” (p. 38). Este autor, expone cuatro niveles de interacción en la competitividad sistémica, los cuales son meta, macro, meso y micro (p. 39); como se muestra en la tabla 2.

Tabla 2

Niveles de competitividad.

Nivel	Factor clave
<i>Figura 1. Factores de la competitividad sistémica.</i>	
<i>Nota: Extraído de Esser, Hillebrand, Messner & Meyer (1996).</i>	
	social acerca de la necesidad y las condiciones del desarrollo orientado al mercado, y la capacidad del sistema político para elaborar concepciones y directrices en materia de desarrollo.
Nivel macro	Se refiere a un marco macroeconómico y macro político estable y a modelos normativos generales que permitan el correcto funcionamiento de los mercados de factores, materias primas y capital (políticas fiscales sólidas, una

	política cambiaria favorable al mercado, regímenes de inversión abiertos).
Nivel meso	Abarca instituciones sectoriales o de servicios específicos para la actividad económica.
Nivel micro	Se concentra en la gestión empresarial para fomentar la eficiencia y la innovación, y en las redes inter empresas que permiten la creación de externalidades positivas y su difusión.

Nota: Elaboración propia, con datos de Von (2005).

En el foro consultivo *Impulso a la productividad para la competitividad una propuesta para México*, en la Relatoría del Ciclo de Talleres, realizado por Dutrénit, Moreno, & Orive (2013), se expone la visión sistémica y transversal de la competitividad como “un fenómeno sistémico, que incluye dimensiones a nivel micro, meso, macro y meta de análisis” (p. 17). Es decir, la competitividad sistémica está integrada por elementos distintivos, que representan cuatro niveles analíticos, que involucran factores internos y externos de las industrias. Por ello, la CEPAL y varios investigadores han realizado aportes de interés para mejorar el nivel competitivo de las empresas sin importar su tamaño.

Nivel micro y macro

A nivel micro, las industrias, sin importar su tamaño deben adoptar medidas más eficaces para mejorar su nivel competitivo, debido a los cambios a los que se enfrentan; como la globalización, el incremento de la competencia y la demanda, el surgimiento de nuevas estrategias competitivas basadas en la adopción de sistemas tecnológicos y los nuevos conceptos organizativos. Soto (2005) en su estudio *Las empresas exportadoras del Estado de Colima, estudio de competitividad a nivel micro 2003-2004* concluye que:

La competitividad sistémica a nivel micro surge a nivel de las empresas. En el caso ideal, todos los eslabones de la cadena de valor agregado están organizados con efectividad y eficiencia: la investigación y desarrollo de producto, vinculación entre desarrollo de producto y producción,

abastecimiento y manejo de existencias, control de calidad, producción, ventas y servicio posventa (p. 109).

El nivel macroeconómico, se relaciona con los factores externos de la empresa, Eliseo y Montejo (2010), en su trabajo de investigación *Análisis comparativo de la competitividad de los Estados de Tabasco y Yucatán, en el sector de las pequeñas y medianas empresas (Pymes), para una propuesta de desarrollo*, lo relaciona con “los ajustes estructurales, los cambios económicos, demográficos y sociales, así como los recursos naturales y la administración pública e infraestructura” (p. 44). En contexto, este nivel involucra las políticas económicas de un país, ya que estas son un factor muy importante que se relaciona con la falta de competitividad en las microindustrias, ya que se le atribuyen los altos impuestos, las restricciones comerciales, la política cambiaria, monetaria y presupuestaria, así como los costos de producción.

En contexto, el nivel micro se relaciona con el estudio de las fortalezas y debilidades de la microindustria, mientras que el nivel macroeconómico, se relaciona con las oportunidades que tiene para sobresalir y las amenazas a las que se enfrenta en el entorno. Licona & Turner (2014), en su trabajo de investigación *Competitividad sistémica y pilares de la competitividad de Corea del Sur* exponen su propio concepto de los factores micro y macro de la competitividad sistémica:

A nivel microeconómico, la competitividad, es la capacidad que tiene una empresa de obtener una mayor rentabilidad que sus competidores en el mercado. A nivel macroeconómico es la capacidad que tiene una nación de alcanzar un mayor bienestar social, en relación a otros países competidores, como resultado de su participación en el mercado internacional (p. 157).

La competitividad a nivel macro, conlleva a las empresas a mejorar la capacidad de incrementar su productividad, que por ende se relaciona con el nivel micro, ya que de esta depende la capacidad de obtener ingresos superiores al promedio de las Micro industrias del sector.

Desde la perspectiva microeconómica, Fajnzylber (1990) en su trabajo de *investigación Industrialización en América Latina: de la Caja Negra al Casillero Vacío* menciona que:

Una empresa tiene competitividad sostenida si sigue siendo competitiva, una vez disminuidos los aranceles que generan el sesgo antiexportador y paralelamente disminuyen los incentivos que se habían generado para compensar ese sesgo, de forma que se mantenga la igualdad entre la tasa efectiva de cambio que reciben las exportaciones y la tasa efectiva de cambio que reciben las importaciones.

En síntesis, actualmente las microindustrias se enfrentan a grandes retos, de los que depende su nivel competitivo, desde una perspectiva crítica que involucra de manera directa al nivel micro y macro. Es preciso mencionar que estas en muchas ocasiones se ven limitadas por diversos factores, tanto internos como externos que impiden su crecimiento a nivel local o regional, lo que las mantiene paralizadas, limitando su nivel competitivo.

Metodología

La investigación es de tipo descriptiva, debido a que se analiza el tema de estudio y los procesos que involucra el mismo para su desarrollo. Bernal (2006), señala que “la investigación descriptiva se soporta principalmente en técnicas como la encuesta, la entrevista, la observación y la revisión documental” (p. 113).

El estudio es de enfoque cuantitativo, al medir el nivel de competitividad a través del indicador RCP propuesto por Morris (1990). Considerando lo anterior, Hernández, Fernández y Baptista (2003) exponen que en el enfoque cuantitativo se “usa recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico para establecer patrones de comportamiento” (p. 6).

Así mismo, durante la fase de investigación, se trabaja con un estudio de caso; el cual incluye el enfoque cualitativo, para conocer y analizar las características y factores de competitividad sistémica a nivel micro y macro de acuerdo a la CEPAL (2001).

De manera general, en el estudio se hace uso del modelo de enfoque dominante. Hernández et al., (2003) mencionan que este enfoque “se lleva a cabo bajo la perspectiva de alguno de los enfoques, el cual prevalece, y el estudio conserva componente (s) del otro enfoque” (p. 21).

Población y muestra

La población objeto de investigación está constituida por 3,533 microempresas industriales del sector primario, localizadas en el estado de Campeche, ubicadas con el código de la clase de actividad del SCIAN, 31 y 33, como se clasifica en el Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE) (INEGI, 2014). Se excluye la clase 32, debido a que no es de interés para efectuar el estudio. Debido a que la muestra del total de la población (3,533) es de 347 microempresas, lo que representa el 9.8%, este se multiplica por el número de empresas de cada municipio para obtener el número de empresas a estudiar. Posterior a los cálculos, la población objetivo se obtiene mediante la suma de los resultados obtenidos de los municipios asignados para cada proyecto.

Resultados y Discusión

El estudio de competitividad sistémica deja en evidencia que los municipios más competitivos son Calakmul y Tenabo. Así mismo el estudio de RCP aplicado a las industrias tortilleras expone a los mismos municipios, demostrando así, la existencia de una ventaja comparativa.

Competitividad sistémica

El estudio de competitividad sistémica en las Micro industrias del estado de Campeche (Municipios de Hecelchakán, Hopelchén, Tenabo, Champotón, Escárcega y Calakmul); deja en evidencia que existe un nivel de competitividad bajo, ya que ninguno de los municipios objeto de estudio superó el 50% de índice competitivo (ver figura 1). La muestra estudiada refleja que la competitividad en las Micro industrias de los 6 municipios es negativa.

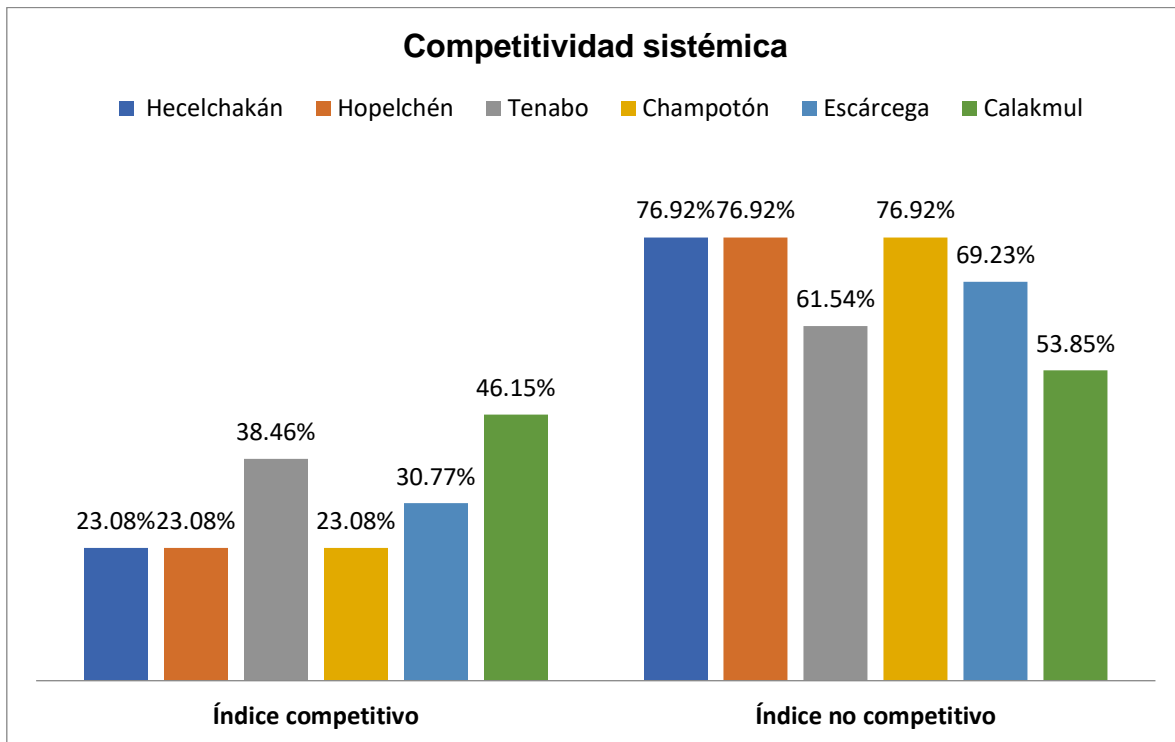


Figura 1. Análisis de la competitividad sistémica.

Nota: Datos obtenidos a partir de la investigación, 2019.

Los niveles no competitivos superan a los competitivos, a pesar de que en algunos factores macro y micro se obtuvieran resultados positivos, no fueron los suficientes para que las micro industrias de los municipios en los cuales se efectuó el estudio, fueran catalogados como competitivos. Entre los municipios con un bajo nivel de competitividad con referencia al enfoque sistémico, se sitúan Hecelchakán, Hopelchén y Champotón. El municipio con nivel competitivo más aceptable es Calakmul y Tenabo, siendo los niveles más altos a comparación de los resultados obtenidos en los otros municipios. Con los resultados obtenidos se conseguirá que los microempresarios adopten estrategias que le permitan mejorar los índices

negativos y elevar los positivos, estos resultados representan un área de oportunidad para las microindustrias.

RCP

En la tabla 3, se aprecia el RCP de las Micro industrias tortilleras del estado de Campeche, específicamente de los municipios de Hecelchakán, Hopelchén, Tenabo, Champotón, Escárcega y Calakmul.

Tabla 3.

Análisis comparativo del RCP.

Municipio	RCP	Morris (1990)	Resultado
Hecelchakán.	0.7528397	0<RCP>1	Si hay ventaja comparativa.
Hopelchén.	0.620082196	0<RCP>1	Si hay ventaja comparativa.
Tenabo.	0.451885316	0<RCP>1	Si hay ventaja comparativa.
Champotón.	1.722824161	RCP>1	No hay ventaja comparativa.
Escárcega.	0.845111705	0<RCP>1	Si hay ventaja comparativa.
Calakmul.	0.579990312	0<RCP>1	Si hay ventaja comparativa.

Nota: Elaboración propia.

De acuerdo a lo propuesto por Morris (1990), se deja en evidencia que las microindustrias del municipio de Champotón no tienen ventaja comparativa sobre la competencia, esto se debe a que los microempresarios sólo cuentan con conocimientos empíricos en el área administrativa, lo que ocasiona que los recursos internos sean superiores a las utilidades ganadas.

Los otros municipios objeto de estudio, si tienen ventaja comparativa, pero con índices medios (positivos) y altos (negativos); por lo cual se deben de mantener en constante supervisión, buscando así un control sobre los mismos para evitar que los microempresarios inviertan más de lo que ganan o en su caso que no logren generar ingresos superiores a los de la competencia.

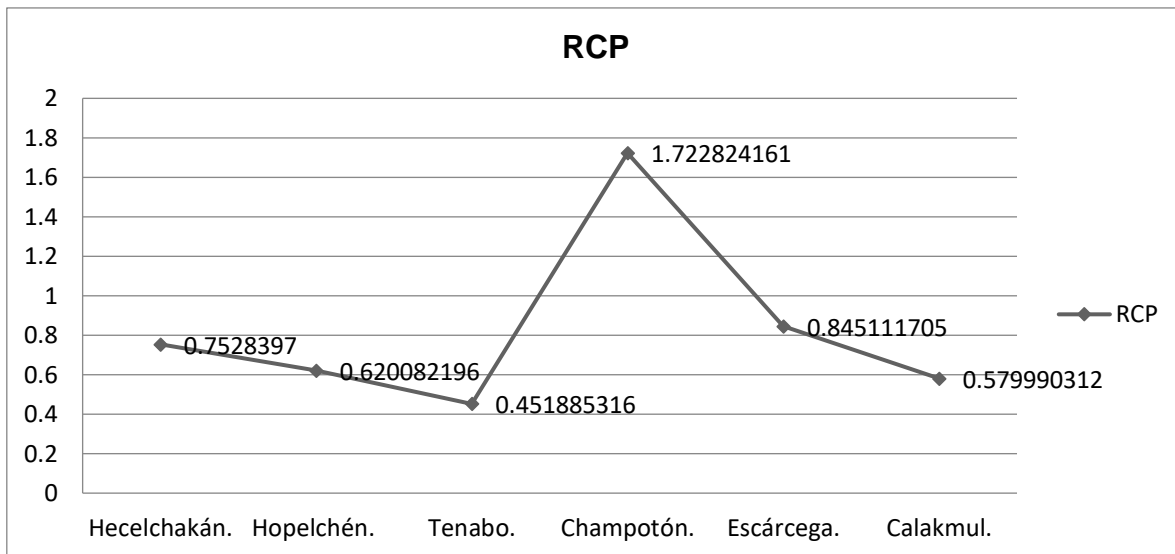


Figura 2. RCP del objeto de estudio.

Nota: Elaboración propia.

En la figura 2, se observa que el municipio que es altamente competitivo es Calakmul, ya que se encuentra en la media promedio de acuerdo a los parámetros establecidos por dicho autor. Así mismo, el municipio que presenta un índice competitivo bajo es Champotón. El resto de los municipios que fueron objeto de estudio se encuentran en los rangos de medio bajo y/o medio alto.

Referencias

- Benzaquen, J., del Carpio, L. A., Zegarra, L. A., & Valdivia, C. A. (2010). Un índice Regional de Competitividad para un País. *CEPAL*, (102), 69–86.
- Bernal, C. A. (2006). *Metodología de la investigación* (Segunda ed; L. F. Gaona, ed.). México: Pearson Educación.
- Cárdenas, R. A. y N. (2011). *Costos I* (Primera ed; E. C. Del Monte, ed.). México: IMCP.
- Chiliquinga, M. P. J., & Vallejos, H. M. O. (2017). *Costos. Modalidad órdenes de producción*. Ibarra, Ecuador: UTN (Universidad Técnica del Norte).
- Díaz, B. A., Prieto, S. D., & Treviño, G. L. (2004). *La Política Monetaria y el Corto*

en México. Alemania.

Dutrénit, G., Moreno, J. C. B., & Orive, A. (2013). Relatoría del ciclo de talleres de competitividad y principales propuestas. In Gabriela Dutrénit & Patricia Zúñiga (Eds.), *Impulso a la productividad para la competitividad una propuesta para México* (Adolfo Ori, pp. 1–263). México: FCCYT.

Eliseo, H. D., & Montejo, E. del C. C. (2010). *Análisis comparativo de la competitividad de los Estados de Tabasco y Yucatán, en el sector de las pequeñas y medianas empresas (Pymes), para una propuesta de desarrollo*. Villahermosa, Tabasco, México.

Esser, K., Hillebrand, W., Messner, D., & Meyer, J. S. (1996). Competitividad sistémica: nuevo desafío para las empresas y la política. *Revista de La CEPAL*, 59, 39–52.

Flores, R. B., & González, S. F. (2009). La Competitividad en las Pymes Morelianas. *Cuadernos Del CIMBAGE*, (11), 85–104.

González, S. (2018, July). Campeche y Tabasco, con el peor desempeño económico en 2017. *La Jornada*.

Hernández, R. A. (2001). Elementos de competitividad sistémica de las pequeñas y medianas empresas (PYME) del Istmo Centroamericano. *CEPAL*, N° 5, 1–59.

Hernández, R. S., Fernández, C. C., & Baptista, P. L. (2003). *Metodología de la investigación* (Tercera ed; A. A. Martínez, ed.). México: Mc Graw Hill.

INEGI. (2014). Directorio Nacional de Unidades Económicas (DENUE).

INEGI. (2016). *Se difunden estadísticas detalladas sobre las micro, pequeñas y medianas empresas del País*. México.

INEGI. (2018). Indicador Trimestral de la Actividad Económica Estatal.

Jiménez, W. L. (2010). *Contabilidad de costos*. Bogotá, Colombia: Fundación para la Educación Superior San Mateo.

- Licona, Á. M., & Turner, E. H. B. (2014). Competitividad sistémica y pilares de la competitividad de Corea del Sur. *Análisis Económico*, 29(0185–3937), 155–175.
- Maldonado, G. G., Ojeda, J. F. H., Uc, L. J. H., Valdez, L. E. J., & Medina, M. E. (2017). *La microempresa en México: un diagnóstico de su situación actual* (1st ed.). México.
- Miguelés, R. (2018, January). Economías de Campeche y Tabasco seguirán a la baja. *El Universal*.
- Morales, G. M. A., & Pech, V. J. L. (2000). Competitividad y estrategia: el enfoque de las competencias esenciales y el enfoque basado en los recursos. *Revista Contaduría y Administración*, (197), 47–63.
- Morris, M. L. (1990). *Determinación de la ventaja comparativa mediante el análisis del CRI, pautas a partir de la experiencia del CIMMYT*. México.
- Parra, J. A. V. (2009). *Costos Históricos*. Agua Prieta, Sonora, México.: Instituto Tecnológico de Agua Prieta.
- Rojas, R. A. M. (2007). *Sistemas de Costos. Un proceso para su implementación*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia, Sede Manizales.
- Rosales, O. (1994). Política industrial y fomento de la competitividad. *CEPAL*, (53), 59–79.
- Sánchez, G. J., Vázquez, Á. G., & Mejía, T. J. (2017). La mercadotecnia y los elementos que influyen en la competitividad de las mipymes comerciales en Guadalajara, México. *INNOVAR. Revista de Ciencias*, 27(65), 93–106.
<https://doi.org/10.15446/innovar.v27n65.65064>
- Soto, F. C. R. (2005). *Las empresas exportadoras del Estado de Colima, estudio de competitividad a nivel micro 2003-2004*. Colima, Colima, México.
- Soto, S. (2016, July). Así de difícil es mantener a flote a una Pyme en México. *Excélsior*.

- Treviño, L. C. (2002). Innovación y competitividad empresarial. *Revisita de La Facultad de Economía*, 7(20), 55–65.
- Von, C. H. (2005). Gobernanza sistémica y desarrollo en América Latina. *Revista de La CEPAL*, (85), 35–52.
- Von, H. C. (2005). Gobernanza sistémica y desarrollo en América Latina. *Revista de La CEPAL*, (85), 35–52.